

Poiesis propia

Poesía

CRESTOMATÍA
CURSO-TALLER ESCRITURA CREATIVA

Compilación y edición
Geovanny “Debrús” Jiménez

Producción
Editorial CulturaCR

Colegio de Costa Rica, Ministerio de Cultura y Juventud
Programa de becas literarias

San José, 2020

Poesis propia. Primera edición, 2020.

© Editorial CulturaCR

© Derechos reservados para todos los autores.

San José, Costa Rica.

Tel. 8527-2814

Correo: debrusproducciones@gmail.com / editorial@culturacr.net

URL: www.culturacr.net/editorial

Se autoriza compartir y difundir esta obra libremente en este formato en cualquier plataforma digital. No se autoriza su impresión sin el permiso por escrito de los titulares de la obra. Los derechos de los autores de las obras les pertenecen y ellos deben autorizar su reproducción por cualquier medio que no sea este libro en particular. Todos los derechos reservados.

Editorial CulturaCR, San José, Costa Rica, Noviembre de 2020.

ÍNDICE

Introducción	7
Mafalda	9
La catarsis de una desnudez	13
Transformación	17
Mis ojos están cansados	23
Árbol de mil colores	25
Dama hermosa	27
Última visita	29

INTRODUCCIÓN

“Poiesis propia” es una compilación o crestomatía de poemas de los participantes del curso-taller de escritura que impartí desde agosto hasta noviembre de 2020, como parte de un proyecto de beca literaria financiada por el Colegio de Costa Rica, entidad que administra estos fondos para el Ministerio de Cultura y Juventud.

Me encargué de la compilación y edición de los textos como parte del proyecto, pero además producto de una motivación más fuerte que todo: impulsar, orientar y ayudar a nuevos talentos de la literatura costarricense.

Por supuesto, no se trata aquí de presumir que los participantes sean “los” nuevos talentos de la literatura costarricense, sino un grupo variopinto de personas que tienen deseos de hacer sus primeras armas en el arte y el oficio de la escritura, que están llenos de esperanza y –mediante el curso– lograron mejorar sus textos para presentarlos a la comunidad lectora.

En el caso de muchos de ellos se trata de su primera publicación, la que presentan con ilusión de ir construyendo puentes poco a poco para su escritura y sus trabajos más serios y esforzados.

No sobra decir que tanto ellos, como este servidor, estamos muy agradecidos con el Ministerio de Cultura y Juventud por permitirnos llevar a cabo este proyecto y aprovechar esta valiosa oportunidad que, principalmente, pudimos llevar a personas de zonas alejadas o rurales del país, desde donde pudieron conectarse –no sin dificultades– para lograr este cometido inicial. Para ellos falta mucho futuro en la palabra.

Como siempre, ahora es un asunto de quienes se acerquen a estas obras y las puedan disfrutar en sus diferentes alcances. La verdad, hay obras de diferentes cualidades y, como siempre, depende de los gustos y preferencias que tengan los lectores.

En lo personal quiero agradecer al Consejo Asesor del Colegio de Costa Rica por confiar en la productora, Gina Selva Palacios, y este servidor, para implementar este proyecto que nos ha permitido salir adelante a pesar de la inesperada pandemia por Covid-19 que este año azotó al mundo. Tuvimos que cambiar varias veces el proyecto para hacerlo viable por las limitaciones que impuso la crisis pandémica, pero creo que hemos logrado lo prometido: el beneficio de decenas de personas talentosas en muchas comunidades del país.

También agradecer, por supuesto, a todos los participantes del curso, quienes hicieron esfuerzos para poder llevarlo, incluso a pesar de la brecha digital que enfrentamos y de dificultades por conexiones a Internet de mala calidad. Todos los aquí presentes fueron perseverantes y empáticos, por eso lograron estar aquí y presentar su trabajo.

Fueron cerca de 170 personas que se inscribieron al curso-taller de escritura que impartimos y aunque no todos lo llevaron por diferentes razones como la brecha digital, disponibilidad horaria y asuntos personales, eso demostró una necesidad muy amplia de capacitación artística en las comunidades, principalmente las más alejadas del país.

Poiesis propia es un esfuerzo de los aspirantes a poetas para hacer sus primeros escauceos poéticos, siguiendo principios de originalidad y voz propia, siguiendo el instinto que da origen a la creación misma. Es su primer paso en un camino que puede ser más extenso...

Mafalda

Berny Delgado Casares

Mafalda y la copa de vino nerviosa únicos testigos
De la última noche de su fiel amiga,
Celebrando con la soledad, su amor propio
Espíritu libre, alma peregrina, que se abraza
Un espíritu de maldad inunda el hotel
Arrebatando cobardemente el alma
de la mujer libre, la mujer bella
que aliviaba el dolor a la humanidad
Impávidos monstruos rugen en la habitación,
Celebrando un atroz crimen, despiadados
El viento sopla, ferozmente, la playa solitaria
Mafalda clama, en defensa de su amiga
sus ojos brillantes, se desvanecen
Entre sábanas blancas y rojas
yacen los cuerpos blancos de la Doctora y Mafalda
blackjack #21 macabro.

Brasas abrazadoras

Uno arde, con pasión, a veces inexplicable
Como aquella brasa, que no se agota
Como fuego que abraza, cuando menos lo esperábamos,
Convirtiendo todo en esa Chispa que se desprende, locamente
Que va consumiendo lentamente las esperanzas
Quien fuera bombero, súper héroe para evitarnos
Tanto dolor y desilusión.
Mi alma arde, también mi pulso salta
Me debilita pensarte, si llegas, no estorbas,
Si te vas, no haces falta
Mis manos de fuego, esperan en silencio
¿Quieres iluminar mi infernal tiniebla?

La puerta

Un rostro incierto posa en la puerta,
Sus breves labios de angustia, de mujer caucásica,
como plena luz del día, arden con pasión.
la tarde cuelga silenciosa, con fragancia de madera,
el viento fugitivo suspira, llorando frente al árbol
testigo de sus decisiones, ella no escribe versos de amor
no escribe con inspiración, porque es una persona triste de
vocación

Berny Delgado Casares (seud. Berny D.Casares., 1977). Ingeniero en Telemática, Universidad Latina de Costa Rica, profesión a la que se dedica en el Instituto Costarricense de Electricidad, escribió el ensayo "Crisis financiera y emocional", en el 2017, le gusta escribir poesía y cuento.

La catarsis de una desnudez

María Fernanda Bustos G.

Seduje tu mirada.

Seduje el tiempo que nos quedaba.

Desnudé tu mirada.

Desnudé tu alma.

Desnuda acabé

desnuda llegué

desnuda me quedé

desnuda me entregué

desnuda te amé

desnuda me traicioné

Cuerpo

Tengo un cuerpo inestable, con piel sensible, tan podrido y corrupto que me obligan a distraerme con pensamientos vulgares que me sumergen en una agonía innumerable de sentimientos compulsivos que me llevan a cometer homicidio de mi cordura, dando paso a mi locura, que perturbada se hunde en los más recónditos vicios de la carne.

Tormenta de luna

Hay una tormenta golpeando nuestros cuerpos desnudos, la luna nos cubre, la puedo mirar a través de tus ojos, un relámpago entra de cuclillas por la ventana, provocando un estallido de luz en nuestra oscuridad, veo tú silueta ser atravesada por la luz, nuestros cuerpos se entrelazan, siento la calidez del verano en mi piel, siento la suavidad de tu amor llevándome al límite, caigo sobre mi alma agitada, los árboles se mueven a la sintonía de nuestros suspiros, escucho el viento susurrando tu nombre, yo soy el viento, tú eres la luz, yo soy la oscuridad, tú eres la calidez, yo soy el verano, nosotros somos la tormenta.

Entre la oscuridad nuestras manos se encuentran, se tocan, se besan, puedo sentir tu calidez alcanzar mi corazón.

Nuestras almas tocan la misma melodía, nuestros cuerpos bailan otra sintonía.

Una brisa dolorosa se cuela hasta mi corazón, todo se empieza a tornar borroso y confuso, provocando un vacío que me hace perder la calidez; siento frío.

Entre la oscuridad te busco con desespero, pero ya no te encuentro, mi alma está llorando.

A la orilla de mi cama yace mi corazón agonizante, la oscuridad me ataca dejando a su paso heridas permanentes.

Te has ido para siempre...

Un pétalo

Una flor, un sol, un pétalo es lo que cayo, la hormiga se lo llevo,
y muy lejos llevo, el viento se lo arrebató, y solo se sintió,
recordando su hogar triste quedo.

Una pasión fugaz

Nos acariciamos provocando un incendio que no supimos
controlar, el fuego nos consumi6, llevándose todo de mí y todo
de ti, quedando solo cenizas de lo que pudimos ser.

Me tocaste y ya no sentí.

Maria Fernanda Bustos Gonzalez (1998). Estudiante de Informática en la UNED Y Archivística en la UCR. Realizó "horas estudiante" en ambas universidades. Escribe desde la secundaria. "Simplemente las palabras brotaron de mi, me gusta escribir poesía". Crecí en la Zona Sur, en Golfito.

Transformación

Viviam de León

Y los ojos de ellas dejaron de ser perversos
y los labios de ellas dejaron de ser malvados
y las mentes de ellos, que creaban maledicencia
entendieron la luz que siempre los había rodeado.
Las abuelas pensaron en nacer de nuevo
y quisieron ser mejor para ellas mismas
los abuelos dejaron de buscar, la forma exacta de juzgar lo no
entendible..
y fue suya la luz que los había rodeado en otros mundos.
Ante ellos la belleza de lo siempre
ante todos lo que siempre se veía.
Era lo mejor que podía sucederles
era su pasado y su presente en ella
bella, simple, desnuda en el sagrado verde
despojada de juicios y pecados
uniendo su ayer y su presente
diciendo a todos: no hay nada que temer
todo lo dicho ha sido una mentira
todo lo enseñado ha sido un sueño absurdo.
La verdad es ésta... libertad de bosque

la verdad es mariposa, libélula y oruga
la verdad es sonido sin saber de dónde
la verdad es lo que sabe tu alma milenaria
perdida en este mundo que elegiste

Sin olvidos

Me gustan los árboles de roble florecidos
me gusta tu perfil serio y cuando ríes de frente.
Me gusta tu gesto cuando quieres que me acerque.
Me gusta bailar los dos y hablar bajito.
Quisiera caminar de tu mano por la playa
subir con tu ayuda la montaña
besarnos y sentir tu corazón
besarnos y escuchar tu corazón.
Me gusta pensar en ti y en que enloquezco
porque aún no has llamado y quiero verte.
Me gusta un puente iluminado a la distancia
y que hablé por teléfono de frente.
Quisiera saber si te gusta igual que a mí
sentir que se acelera el corazón cuando estás cerca.
Adoro lo que dices al amar
quisiera oírte siempre decir más.
Me gusta el verde, cómo queda en vos
y mirar si te alejás o si venís.
Me gustan tus besos que me excitan y me aman
y cuando dormís a mi lado relajado

tus brazos, tus besos, tus caricias
tu olor, tu piel, tus manos que deslizan.
Quizá nunca podría olvidar tanto deseo
tanta pasión, tanto placer, que provocás

Naturaleza sur

Te amo
por todos los años que faltan y que fueron en el tiempo
por todos los grillos que no han cantado y no han nacido aún
por todas la cigarras que faltan por secar.

Te amo!!!.
Te amo, y siento lo que no he podido darte
te amo, y amo todo lo que me has dado y me darás
te amo a ciegas y viendo todo.

Te amo por la lluvia que ha caído y falta por caer en Piedras
Blancas.

Te amo.... Solo Dios puede amarte más
te amo hija mía.... Te amo y amo.

Viviam Durán (seud Viviam de León). Docente.

Mis ojos están cansados

Lidia González Méndez

Hoy me siento triste, impotente y desolada, mi corazón está dejando de palpar, por un momento pensé que estaba soñando, pero en realidad estoy triste, pues en éste mundo ya no hay un lugar donde uno pueda sentirse bien, hay muchas cosas que en este momento me están quitando el sueño, no se si sera por lo largo de los años, que siento el corazón reprimido, me cuesta respirar, siento que cada día late con más dificultad, mis ojos han llorado tanto que ya no quedan lágrimas, se han secado de ver tanta crueldad en el ser humano, que día a día se van pareciendo más a hienas hambrientas, devorando todo lo que tienen a su alrededor, los padres han perdido el respeto por sus hijos, los asesinan sin ningún remordimiento, igual a sus padres, hermanos y vecinos, ya no sienten respeto por nada ni nadie, mis ojos ya no tienen lágrimas, se han secado de ver tanta miseria y tanto dolor.

Lidia González Méndez (1964). Activista, protectora del medio ambiente y Comunalista. Escribió "Mis ojos están cansados" y ama escribir cuentos y narraciones.

Árboles de mil colores

Elena Méndez C.

Eran muchos árboles frondosos,
tantos y de matices diferentes,
sus hojas tan apuestas y elegantes,
arbustos, cuyas formas y colores
evocaban, a los dioses y a las ninfas

su proceder, era todo un misterio
escondido, en el pistilo o la corola
de las flores, pajarillos ruiñeños
avecillas soñadoras, candorosas

árboles que esparcen, en la tierra su fragancia
que se visten, de púrpura oro y escarlata
con los baños, del precioso arco iris
con promesa, a los hijos de los hombres

quien pudiera, decir tu nombre
quien pudiera, sino los hombres
sino los reyes, sino los dioses
árboles, maravillas que se muestran
presumiendo con encanto.

Palomas mensajeras

Hermosas palomas mensajeras
dájame un mensaje
de mi amigo ausente
porque cual torrente
se perdió en el tiempo
hoy lo busco y no lo encuentro
blancas palomas mensajeras,
bellas aves pasajeras,
llenen su vida de ternura,
puedes ver en el alma, cual pureza,
radiantes destellos que me guían,
para mostrar, donde se había ocultado,
y estos ojos que lo miran todo,
en su figura se han posado,
pues que por eso son luceros,
llévenle abrazos de mi parte,
bondadosas palomas mensajeras.

Elena Méndez Castillo (1956-). Estudiante de la UNED. Poetisa y declamadora. Ha ganado certámenes de poesía en declamación poética. Ha publicado en antología poética de escritores costarricenses, de la Editorial Hispana. Oriunda de Esparza.

Dama hermosa...

Rosa María Pérez

Dama hermosa
muéstrame esa mirada,
que solo tú me das.

Déjame enamorarme
del ocaso de tu felicidad,
de la aurora que se marca
con tu sonrisa.

Permíteme caminar a tu lado,
prometo no interrumpir,
mas no prometo marcharme.

Déjame explorar en los valles
de tus sentimientos
prometo cuidarlos.

Permíteme caminar también
en la aurora de tus sentimientos.

Prometo estar aquí
cuando la luna sea nueva,
así como también estaré
en la luna llena.

Porque con el roce
de tus labios me encuentro,
me pierdo y puedo volar a la galaxia
más cercana de un suspiro.

Mi musa, mi dama...
si supieras
que si no estás me pierdo en la
inexistencia de un loco
enamorado que solo vive por su dama.

Rosa María Pérez Huertas, 1999) escritura poemas, escritos, cuentos.

Última visita

Paola Monge Acuña

Se le caen los colores al cielo, le dejaron un tono oscuro. Se nubló la luz que le regalaba el sol, se apenumbrió la mañana y enmudeció la voz que atendía en el interior. De viaje se fue la sonrisa y albergó la mueca vacía para evadir interrogantes. Ya todo es opaco, y a veces ni así puede describir lo que descubren sus ojos al abrirse, y que solo puede comparar con las pesadillas que veía en la niñez, cuando de llanto los cerraba. El estandarte de la soledad se anuncia en su ser, le camuflaron las ganas de volar con la quietud de su alcoba. Era prisión voluntaria la que guardaba, ya no había sol, ya no tenía sombra. Quedaba un puño de huesos cohibidos en un edredón, pobre alma, ese cuerpo casi sin aliento será por muy poco tiempo su morada. Ya no hay gloria que persigan sus pasos, ahora sólo espera la visita infaltable de los mortales nacidos.

Dianny Paola Monge Acuña (Moac, 1994). Locutora, docente de Psicología, labora como artesana y asistente administrativo, escribe cuento y poesía, y ha participado en diversos eventos culturales.